

XVII

GANADO VACUNO

Este importante ganado tiene, claro está, su refranero, y aun siendo amplio no nos parece que está en consonancia con el interés que para el hombre tiene, ya que además de aprovechar todas sus partes en alimentación, vestido y calzado, es también compañero del hombre en la mayor parte de las faenas agrícolas, y así lo aprecia Alonso de Herrera cuando, refiriéndose a los bueyes, dice: "De cuatro partes de afán y trabajo, las tres y más son suyas, y dellas nos alivian. ¡Cuánto trabajan al abrir las tierras, al sembrar, al coger, al trillar, al traerlo a casa, al carretear, traer leña, piedra y cuantos trabajos y cargos queremos! Que cierto dellos se puede decir bien ser nuestros compañeros, y muy continos y grandes ayudadores de la gente". Y como "*Donde faltan bueyes, faltan bienes*"; hay un refrán que nos aconseja tener "*Bueyes y ovejas, gallinas y abejas*", y señalan que dan "*La vaca, nobleza, la oveja, riqueza; el puerco, tesoro, y la cabra, socorro*". Siguen ensalzando esta clase de animales los que dicen que

“Vacas preñadas, a sus dueños sacan de malas hadas”; *“Año tuerto, vaca y huerto”*, porque ambos son una gran defensa en época de malas cosechas; y, por fin, *“Pan y toros queremos; si falta algo que sea lo primero”*, que no nos sirve para nuestra idea, ya que se refiere a la fiesta, y no al ganado.

Como en otras ocasiones, el refranero señala que



“Vaca de muchos ordeñada, mal alimentada”.

para que rindan bien deben ser: *“El buey de tus toros, y el quintero de tus lomos”*; *“El buey de tus vacas y el quintero de tus bragas”*, llamando en ambos quintero al gañán que trabaja en el campo, y que, como se ve, debe ser hijo del labrador; *“El buey y la mujer, de tu tierra deben ser”*, y, naturalmente, uno solo debe ser el dueño de cada animal, pues *“Vaca de muchos, bien ordeñada y mal alimentada”*.

Los ganaderos saben muy bien algunas cualida-

des que ha de tener el ganado para que sea bueno, como las de "*Buey frontudo, caballo cascudo*", ya que para uncirlos es mejor cuanto más fuerza tengan en la cabeza; "*Buey corvo, asno combo y caballo hondo*"; "*Buey longo y rocín redondo*"; "*El buey largo y corto el caballo*", aunque estos refranes más parecen apoyarse en la rima que en la realidad, ya que nos parece más cierto el de "*El buey caderudo y ancho de lomo, saca la pata a sí y a su amo del lodo*"; "*El buey peludo y el caballo barrigudo*"; "*Buey garruño y gañán barbudo*"; "*Al buey por el cuerno y al hombre por el verbo*", se les conoce su calidad; "*El buey chico todo lo echa en cuernos*"; y, respecto a la herencia, "*Novillos de vaca nueva, y potro de yegua vieja*".

"*Oveja cornuda y vaca barriguda, no la trueques por ninguna*", porque dan mucha leche; "*De la vaca flaca, la lengua y la pata*", siendo un modo de decir que la vaca flaca vale poco, puesto que, naturalmente, no se puede comparar la importancia de la carne con la de las partes citadas. "*A vaca leiteria que d'unha patada tira c'o leite non e boa vaca, hay que vendela*", afirman en Manzaneda, provincia de Orense.

Respecto al color: "*Ni vaca con pintas ni mujer con cintas*"; ciertamente que, en términos generales, son mejores las de un solo color, pero hoy los cruces han podido mejorar las razas, aunque las vacas sean pintas; es natural que esto no lo aprecie el refranero, y en este sentido dice Alonso de Herrera respecto a los toros, lo que luego afirma ser igual para las vacas: "El color sea uno, que los re-

mendados no son buenos, mayormente para hacer de ellos bueyes. En algunas partes son mejores los negros o bermejos, que los blancos no son de tan buena carne, y tienen el cuero más tieso y desuéllanse más con los arados o carretas, persíguenlos más las moscas...”.

“*Buey moro o mierda o oro*”, refiriéndose al buey negro, y así lo confirma también el que dice: “*Buey prieto, o muy malo o muy bueno*”; “*Ni yugo primero, ni buey blanco ni del todo prieto*”; “*Ni buey blanco ni mula mohina*”; “*Buey amarillento, poco andar y mucho pienso*”; “*Buey limón, corto de paso y largo de esportón*”; “*Buey con rayas, y quintero y gañán con barbas*”, que quiere decir que la mejor edad del buey son los cinco años, y que el gañán no debe ser muy joven. Por lo peligrosos que son: “*Al toro y al loco, de lejos*”; “*Con gente de cuatro orejas, poca fiesta*”; “*A mula roma y toro hosco, no te pares de rostro*”.

Toda la zona cantábrica es la de mejor ganado vacuno de España, pues “*Vaca gallega, cabra de Ronda, mastín navarro, potro de Córdoba*”; por ser un país caliente, donde no se crían bien las vacas, es por lo que dicen en Priego de Córdoba que “*Vacas y lechones, ganado de fanfarrones*”; “*Si de Castilla fuese la vaca, riosa sería la riñonada*”; “*Ni buey de Monda ni hombre de Ronda (Málaga)*”; “*Toro de Jarama, guárdate de él cuando braga*”, porque son muy bravos.

Se da a entender no sólo la calidad del ganado de una región, sino de una ganadería en “*Miuras en cartel, taquillas sin papel*”; “*Toro veragüeño*”.

honra a su dueño"; y no nos parece cierto, puesto que el Sr. Aleas ha sido un reputado ganadero que ganó varios galardones, el de "*Toros de Aleas, échate a dormir y no los veas*".

Como todo el ganado, para que dé buen rendimiento, necesita estar bien cuidado: "*Sin abrigo y sin pastura, ni vaca ni oveja dura*"; "*Becerro bien mantenido, pronto se ve muy crecido*"; "*Novillos de tres años bien tenidos, ya son toros valientes y fornidos*"; "*Al paso que el novillo va engordando, la cuchilla el pobre pide bramando*", y, por lo tanto, "*Ternero y vaca sobrante, quitátelos de delante*", ya que de julio en adelante no hay que esperar que mejoren.

El buey del prado nunca está sano, porque la humedad excesiva hace crecer malas hierbas y la propia humedad les hace daño, pero, en cambio, "*Al prado de guadaña, derecha la vaca*", porque es de buena hierba.

"*Vaca atusada, vaca ordeñada*", tomando la palabra atusada como sinónimo de acariciada, pero éste, como tantos refranes, puede tomarse en sentido figurado; "*Al buey con halagos, y al amo, con palos*".

Cuidados especiales requieren las vacas recién paridas: "*Yeguas y vacas que paren, en establos se separen*", pero en seguida necesitan salir a pastar para tener leche abundante con que mantener a los jatos, y, por lo tanto, un mes muy malo es el de marzo, sobre todo para las vacas, porque estando ya muy avanzadas en la gestación, se enflaquecen y debilitan; por eso, "*En marzo se puede ver, quien vaquero saber ser*", pues hay un refrán que afirma que

“Las abejas y las vacas en marzo estiran las patas”; *“A la vaca cadañera, ponerla presto la pega”*, quiere decir que a la vaca que pare cada año se le ponga un impedimento en la ubre para que el jato deje de ruamar; *“Retesada viene la vaca, aunque esté flaca”*, y retesada la vaca quiere decir, con la ubre llena de leche; *“Si la vaca remosta, la cría no mama”*, dicen en la más rica provincia de este ganado, que es Santander.

Algunos refranes hacen referencia a las diversas épocas del año, relacionándolas con el ganado vacuno: *“Novillo por invierno bien tratado, por Resurrección ya está cebado”*; *“Las vacas del villano, si por el invierno dan leche, mejor la dan en verano”*; *“Más vale que coma la vaca del costal que el amo del almiar”*, lo primero sucede en año muy abundante y lo segundo imaginariamente sucedería en los malos; *“El buey y el varón, en enero hacen riñón”*; *“El buey y el lechón en enero crían riñón”*; *“Si el buey quiere engordar, de mediado de febrero hasta mayo le has de apacentar”*; *“Marzo, malo o bueno, el buey a la hierba y a la sombra el perro”*; *“El toro y el gallo en el mes de mayo”*; *“Toro y gallo, truchas y barbo, todos en mayo”*; *“Vaca que en junio esté ya preñada, nunca se crió del todo estropeada”*, porque pasa la mayor parte de la gestación en las épocas de alimentación seca que es la más nutritiva, y cuando paren los campos están en todo su apogeo.

“Por San Pedro de los Arcos, deja el diablo los bueyes, y toma los asnos”; *“Por San Bartolomé, deja la mosca al buey y toma el asno por el pie”*; *“Por Santa María de agosto, repasta la vaca un poco; por*

la de septiembre, aunque al vaquero le pese"; y como ya en septiembre empiezan a escasear los pastos frescos, por eso, *"El más regular ternero, por septiembre al matadero"*; *"Cuando de San Galo llega la hora la vaca en establo mora"*, porque hacia el 16 de octubre ya suele hacer frío para que el ganado esté en el monte; *"Potro y becerro que hayas de castrar, de octubre nunca tienen que pasar"*.

Los animales, lo mismo que las personas, sienten ciertos dolores al cambiar el tiempo, que pueden notarse por determinados movimiento, y así, *"Vaca que huelé el suelo y después mira al cielo, te dice que va a cambiar el tiempo"*.

Hay muchos refranes que se refieren a la ayuda que las vacas, y especialmente los bueyes, prestan al hombre en sus labores del campo, labores para las cuales son preferidos por varias razones, los animales viejos: *"Buey viejo, firme la huella"*; *"Buey viejo, paso seguro"*; *"A buey viejo, cencerro nuevo"*, porque dicen que el cencerro anima al buey; pero, sin embargo, otro dice que *"A buey viejo, ¿para qué cencerro?"*, porque el cencerro es para saber dónde están los animales, y que no se pierdan; *"A buey viejo no le busques abrigo, búscale al becerrillo"*; *"Al buey viejo no le cates majada, que él se la cata"*, y estos refranes pueden tomarse también en el sentido figurado de que los viejos no necesitan consejos; pero, sin embargo, los animales viejos necesitan, como las personas, de ciertos cuidados y es muy malo para ellos sacarlos de sus costumbres y de su ambiente; el pueblo así lo ha observado al decir: *"Al buey viejo múdale el pajar y darte ha el pellejo"*, y lo mismo

dicen en Galicia: "*A boi vello, non lle mudes o cortello*".

Varias ventajas presenta, concretamente para arar, el buey viejo, como "*El buey viejo ahonda el arado, y saca la raíz de la mielga del prado*"; "*El buey al arado, a la silla el caballo, el can a la caza y el hombre al trabajo*"; "*Buey hecho, hace barbecho en surco derecho*", y, en todo caso, "*Al buey déjale mear, y hártale de arar*", es decir, que dándole algún descanso trabaja más; "*El buey cuando se cansa, sienta más la pata*", es decir, que va más despacio, pero continúa su labor; "*Arar con vacas y por matas, y calzar abarcas*"; "*Lleve carga el borrico y el buey are desde chico*"; aunque "*Si con bueyes no puedes arar, con asnos ararás*"; pero como no hay ley sin excepción, encontramos que "*La mula al arado y el buey al carro*".

"*El buey afanado, deja el olivo cavado*"; pero, en cambio, "*Buey que la cabeza alza, buena hacha*", porque hace daño a los olivos.

Justamente apreciada es la carne de vaca, y dice el saber popular que "*Vaca y carnero, olla de caballero*"; "*Vaca y carnero, manjar de caballero*", aunque la de vaca es menos apreciada que la del carnero, pues "*Vaca sin carnero, manjar de escudero*", y es casi seguro que poniendo en una balanza la estima de estas dos carnes, hoy se inclinaría más el platillo por el lado de la vaca que por el del carnero. "*Toro muerto, vaca es*", y también "*Buey muerto, vaca es*", porque sólo interesa su carne.

"*Más valen dos bocados de vaca que siete de pa-*

tata"; "De la vaca, la halda", y otro añade: "De la gorda, que no de la flaca".

Respecto a la mejor época para comerla, nos aconseja el refranero que "La vaca en el estío y el carnero en tiempo frío"; y con relación al guisado, aconseja que "La vaca bien cocida y mal asada".

Como es general respecto a casi todos los animales, muchas veces se toman en refranes que sirven de comparación o tengan un sentido figurado, y así puede tomarse simplemente como un modo de expresión: "Becerrita mansa todas las vacas mama"; "El niño y el becerrillo en mitad de la fiesta tienen frío", dando a entender inoportunidad; "Ni buey cansado, ni cantor mal medrado", que denota que en la vida no rinde el que está cansado o mal alimentado; ahora bien, hay quien se cansa con poco trabajo, y esto se dice en "El ruin buey, holgando se descuerna".

Denota los inútiles que son los malos deseos contra alguien, el de "Al buey maldito, el pelo le reluce".

Al que trabaja no deben ponérsele trabas: "Al toro que trilla, no le pongas bozal", sino, por el contrario, debe dejársele descansar; "Al buey déjale mear y hartarle has de arar"; "Para el carro, y mearán los bueyes"; pero como en todos los trabajos hay molestias que sufrir, por eso, "¡A do irá el buey que no arel!"; "Bueyes y gañanes de su paso no se salen", es decir, que cada uno hace las cosas a su ritmo; "El buey y el asno, conocen su pesebre y su amo", este refrán bíblico denota que hasta los irracionales enseñan a las personas a ser agradecidos.

"Quien bueyes ha perdido, cencerros se le anto-

jan”, dicen del que, obsesionado con una idea, le parece que todo va al logro de la misma; “*Pelean los toros y mal para las ranas*”, queriendo decir que cuando se pelean las cabezas de familia o los jefes, siempre se perjudica a los subordinados.

“*El buey bravo, en tierra ajena se hace manso*”, o sea que en país ajeno se procede con más templanza, y el más débil tiene más poder que el más fuerte; “*En la tierra ajena la vaca al buey escuerna*”; “*En tierra ajena, la vaca al buey maja*”.

“*Matad vacas y carneros; dadme un carnado de l'ofes*”, motejando a los que, por conseguir algo de importancia, pretenden que los demás se molesten mucho, y contra el que dice alguna tontería está el refrán de “*Habló el buey, y dijo “mu”*”. A los perezosos de poco les sirve el estímulo, pues “*Al buey harón, poco le presta el agujón*”; “*Ara con buey, guarda la ley, sirve a tu rey y estás seguro que no tendrás pleito alguno*”, es decir, que portándose en la vida dentro de las normas generales, no se tendrán contrariedades; “*Nunca se halló buey ni vaca sin tener alguna taca*”, que nada hay perfecto en la vida.

“*Si quieres ser rico, calza de vaca y viste de fino*”, que las cosas mejores son más económicas porque duran más. “*Al buey por el asta y al hombre por la palabra*”, que el hombre queda tan ligado por su palabra como el buey sujeto al yugo por las astas. “*El buey suelto bien se lame*”, dando a entender lo apreciable que es la libertad. “*Toro ruin en cuerno crece*”, que las personas de malas inclinaciones con la edad tienen más vicios.

“*Al buey glotón, el pelo le reluce*”; “*¿Por qué*

está el buey echado?, porque no puede estar sentado”; “Huyendo del toro, cayó en el arroyo”, se dice del que por escapar de un peligro se mete en otro; “El diablo es el buey rabón, harto de paja y no quiere arar, non”; “El buey de sangre, hace cantar la carreta”; “El buey que no está en la feria, no tiene



“Huyendo del toro, cayó en el arroyo”.

venta”; “La vacuca pequeña, siempre es novilluca”, y esta terminación en “uca” nos demuestra claramente que el refrán se dice en los altos valles de Campóo, en la provincia de Santander, con la significación figurada de que los más menudos se conservan más tiempo con aspecto joven.

“Toro chuceado, busca el bulto y deja el trapo”, “Toro madrigado, no cerca el mercado”, en el sentido de que el que tiene experiencia en un asunto va derecho a lo que le interesa, ya que el toro madrigado es el toro padre; “Mirados desde el tendido, todos los toros son chicos”; “Toro sabio, de capas no hace caso”.